



REVISTA SEMANAL

DIRECTOR-PROPIETARIO, ZOZAYA

BIBLIOTECA MUSICAL

COLABORADORES

Gounod, Massenet, Arthur Pougin, Filippo Filippi, Wouters, Gamburg Andressen, Inzenga, Arrieta, Barbieri, Blasco, Breton, Campo Arana, Cañete (D. Manuel), Cárdenas (D. José), Castelar, Castro y Serrano, Chapí, Conde de Morphy, del Val, Escobar, Esperanza y Sola, Fernandez Florez, Marsillach, Grilo, Nuñez de Arce, Peña y Goñi, Rodriguez Correa, Rodriguez (D. Gabriel) y Santa Ana (D. Luis).

PRECIOS DE SUSCRICION: En España, 24 rs. trimestre; 46 semestre, y 86 año.—En Portugal, 30 rs. trimestre; 56 semestre, y 108 año.—Extranjero, 36 trimestre; 68 semestre, y 132 año. En la Isla de Cuba y Puerto-Rico, 6 pesos semestre y 9 al año (oro).—En Filipinas, 8 pesos semestre y 12 al año (oro).—En Méjico y Rio de la Plata, 8 pesos semestre y 12 al año (oro). En los demás Estados de América fijarán los precios los señores Agentes.—Número suelto, 1 peseta.

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL se publica todos los miércoles y consta de ocho páginas, á las que acompaña una pieza musical de reconocida importancia, cuyo número fluctúa entre cuatro y doce, segun las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 rs.—Todas las obras musicales que regalamos á nuestros suscritores, son lo mas selecto de cuantas publica nuestra casa editorial, y forman al fin del año un magnífico álbum cuyo valor demostrará que nuestra suscripcion es la más ventajosa que jamás se ha conocido en España.

## SUMARIO

Advertencia.—Nuestra música de hoy.—La Opera española y la música dramática en España en el siglo XIX, por Antonio Peña y Goñi.—La verdad en su lugar, por Francisco Asenjo Barbieri.—Revista de teatros: Teatro de la Zarzuela.—Teatro circo de Price, por un músico viejo.—Teatro de Variedades.—Teatro Lara.—Teatro Martin, por Aguilera.—El baile del Conservatorio y el de la Asociacion de Escritores y Artistas.—El centenario de Auber.—Correspondencia nacional.—Noticias: Madrid, provincias y extranjero.—Correspondencia administrativa.

## ADVERTENCIA

A causa de la huelga de cajistas ocurrida estos dias, nos hemos visto en la precision de aplazar por algunas horas la publicacion del presente número.

Nuestros lectores nos dispensarán por lo tanto, la falta á que involuntariamente hemos incurrido.

## NUESTRA MUSICA DE HOY

Con el presente número repartimos dos importantes piezas cuya publicacion han de apreciar nuestros abonados. Es la una la titulada *Tiket*, *Polka* para piano compuesta por E. Satias y en extremo aplaudida en todos los conciertos donde ha sido ejecutada. La otra es la graciosa habanera, *Periquito* del maestro Rubio, tan celebrada en todas ocasiones y tan popular en todos los círculos filarmónicos de esta corte,

## LA OPERA ESPAÑOLA

Y LA MÚSICA DRAMÁTICA EN ESPAÑA EN EL SIGLO XIX

## VIII

Las orquestas de los teatros de la Cruz y del Príncipe.—Los maestros directores.—La primera ópera de Rossini.—Situacion del teatro Español.—La revolucion.—El himno de Riego.—Composiciones patrióticas.

Cerrado el teatro de los Caños, la Ópera italiana se entronizó en los de la Cruz y del Príncipe y, como se verá muy pron-

to, léjos de decrecer en el público madrileño su insensata aficion á la música extranjera, llegó á alcanzar proporciones verdaderamente inverosímiles, llegó á ser dignísima sucesora de aquel de lirio filarmónico que recibia en tiempos de Farinelli á las tiples y tenores acabados en *ini*, con mayor entusiasmo y consideracion que si se hubiera tratado de caudillo victorioso, ó de altísima dignidad.

Antes de entrar en la descripcion de esa curiosísima época, haré constar como detalle no exento de interés que, segun el *Apéndice al Reglamento de teatros aprobado en 6 de Marzo de 1807*, las orquestas de los coliseos de la Cruz y del Príncipe se componian del siguiente número de instrumentos:

La de la Cruz, tenia cuatro violines primeros, cuatro segundos, tres violas, un violon, dos contrabajos, dos oboes, un clarinete, un fagot y dos trompas.

La del Príncipe constaba de cuatro violines primeros, cinco segundos (uno de ellos con obligacion de tocar los timbales), dos violas, un violon, dos contrabajos, dos oboes, dos flautas, un clarinete segundo y fagot segundo y dos trompas.

En dicho *Apéndice*, hay un artículo que textualmente dice; «Capítulo VIII.—Art. 1.º Los compositores de música tendrán obligacion de componer anualmente una ópera en dos actos, dos operetas y doce tonadillas.»

Mas, muchas más noticias respecto á la organizacion de los teatros de aquel tiempo podria suministrar á los curiosos y aficionados, pero decidido á no traspasar los límites que me he impuesto al escribir estos apuntes históricos, los suprimo con pena, en gracia á la brevedad y al deseo de llegar cuanto antes á la narracion de hechos más recientes, más conocidos y, por ende, más interesantes.



Durante la época de la memorable guerra de la Independencia, la música italiana tuvo, como era natural, un momento de tregua, y hasta el advenimiento de Rossini, los teatros de la Cruz y del Príncipe abrieron sus puertas rarísimas veces y á largos intervalos, pero la aparición del autor del *Barbero de Sevilla*, fué, como en Viena y Paris, como en todas partes donde se oyeron las primeras manifestaciones de aquel génio irresistible, memorable é importante, digna, por tanto, de ser extensamente narrada, tanto más cuanto constituyó, en realidad, la base y fundamento del delirio filarmónico que se apoderó más tarde de la capital de España.

Segun Mesonero Romanos, cuyas obras reflejan de un modo acabado, aquella época y aquellas generaciones, la música de Rossini no era desconocida en Madrid, antes de oirse su primera ópera en el teatro del Príncipe; se oía, al contrario, con aplauso merecido, en las salones de la corte.

Hé aquí en qué términos describe Mesonero el *debut*, si así puede llamarse, de Rossini entre nosotros, (1).

«El ajuste de las señoras *Moreno* y de otros artistas españoles para los teatros de Madrid, vino á ofrecer la posibilidad del espectáculo lírico, y aun de la ópera Rosiniana, siendo *La Italiana en Argel*, la primera de éstas que oyó el público madrileño en la noche del domingo 29 de Setiembre de 1816, con motivo del augusto enlace de nuestro soberano con la reina doña María Isabel. El entusiasmo inesplicable que aquella brillante producción causó en esta capital, fué un anuncio de los gratos momentos que el público matritense, podía esperarse del autor del *Barbero de Sevilla*; mas por entónces, hubo de contentarse con algunas óperas de otros maestros, porque la escasez de la compañía lírica no permitía funciones de gran desempeño. Esta misma razón, sin duda, fué la que motivó que la señora *Lorenza Correa*, que acababa de contribuir en los teatros extranjeros á la gloria de Rossini, no se determinase á dar en Madrid ninguna de sus óperas, contentándose con hacernos conocer el *Di tanti palpiti* y *Una voce poco fú*, que colocó en las óperas tituladas: *Los pretendientes* y *No se compra amor con oro*.»

En esta última afirmación del *Curioso parlante*, seudónimo que usaba entónces el eminente escritor, debe haber error involuntario, pues mientras Mesonero, dice que *Lorenza Correa* no se determinó á dar en Madrid ninguna de las óperas de Rossini, aparece en el catálogo de las representadas en aquella temporada en los teatros de la corte, las siguientes que apunta en su *Crónica de la Ópera italiana en Madrid*, el Sr. Carmena y Millan.

1818.—Octubre 14.—Teatro de la Cruz.—*Il Turco in Italia*, ópera bufa en dos actos, letra de Romani, música de Rossini; por la *Lorenza Correa*, la Loreto García, la Concepcion Cobo, Muñoz, Dionisio Lopez, Cristiani, Más, Llord y José Cubas.

1819.—Noviembre 14.—Teatro del Príncipe.—*Il Turco in Italia*; Romani y Rossini; por la *Lorenza Correa*, la Laviña, Schira, Dionisio Lopez, Alverá, Llord, y Mas.

Y no cabe duda que estas representaciones se refieren á la época en que *Lorenza Correa* intercalaba en las óperas *Los Pretendientes* y *No se compra amor con oro* las célebres cavatinas del *Tancredi* y del *Barbero de Sevilla* citadas por Mesonero, porque la obra de Mosca *I Pretendenti* y la de Portogallo *Oro non compra amore*, vertidas al idioma castellano se representa-

ron, la primera en el Príncipe el 18 de Agosto de 1818 y en la Cruz la segunda el 18 de Junio de 1819. Además, como se verá más tarde, *Lorenza Correa* tomó parte principal en las óperas de Rossini que más éxito alcanzaron durante aquella época.

En cuanto á la situación del teatro Español, dice Mesonero Romanos que sufrió alguna reforma, tanto en el decoro y propiedad de la parte escénica, como en la elección de las piezas, en cuanto lo permitía la absurda prohibición que pesaba sobre las más señaladas del repertorio, desde *La vida es sueño*, de Calderon, hasta el *Si de las niñas*, de Moratin, habiéndose tambien adelantado bastante en el decorado y vestido de la escena, merced á la inteligencia suprema de Isidoro Maiquez que estaba entonces en el apogeo de su gloria (1).

La revolución de 1820, vino á imponer una nueva tregua á los espectáculos de ópera italiana que se eclipsaron completamente por espacio de un año, dejando plaza á los himnos patrióticos y populares que resonaron sin cesar por todos los ámbitos de la Península.

Madrid no tuvo otra música en los cafés, teatros y reuniones, y por calles y plazuelas se oyó gritar á voz en cuello la inocente contradanza de Reart, convertida por obra y gracia de los soldados de Riego, en el celeberrimo himno que constituye hoy la *Marsellesa* española.

La historia del *Himno de Riego* es muy curiosa y sería delito privar á los lectores de estas líneas, de las interesantes noticias que ha suministrado Mesonero Romanos en sus preciosas *Memorias*.

El respetable *Setenton*, se expresa en los siguientes términos:

«La música con que se cantó primeramente este famoso himno (cuya letra habia compuesto D. Evaristo San Miguel) no es la que despues ha sido generalmente conocida y aceptada como himno nacional. Aquélla, que está en compas de 2/4, es mucho más marcial y propia, y pudo ser compuesta (segun noticias de mi amigo el señor Saldoni) por un oficial del ejército de la Isla, llamado *Miranda*. La del que prevaleció, y es la única conocida hoy, está en compas de 6/8, y no es otra cosa que una contradanza que el peritísimo filarmónico coronel de Guardias Walonas, D. José María de Reart y Copons, habia compuesto hallándose prisionero en Francia en el depósito de.... donde creo que Riego estaba prisionero tambien. Esta noticia, que varias veces oimos de boca del mismo Reart, nuestro comun amigo, el señor Saldoni y yo, es de una exactitud incontestable, atendida la modestia y hasta el retraimiento de dicho caballero, el cual cuando vino á Madrid no volvía en sí (son sus palabras) de la sorpresa que le causó el ver convertido su juguete en himno nacional.—Ambas músicas, la de *Miranda* y la de Reart, fueron cantadas por el mismo Riego y sus ayudantes en el teatro la noche que llegaron á Madrid, con la letra conocido de D. Evaristo San Miguel, que dice:

Soldados, la patria  
Nos llama á la lid;  
Juremos por ella  
Vencer ó morir,» etc.

Surge, sin embargo, una duda, y es la de saber cuál de los dos himnos fué el primitivo entonado por la columna de Riego.

(1) Escenas matritenses.—*La Filarmonía*.

(1) Memorias de un *Setenton*.



Si el de Miranda como es de presumir por su aire marcial. ¿cómo es que el mismo Riego cantó en el teatro el de Reart, y que luego fué adoptado por las bandas de música y la sancion popular?»

El pueblo soberano es muy dado á tales cambios y transformaciones y no fué poco dolorosa la sorpresa que experimentó Rouget de L'Isle al ver su admirable himno nacional aullado por las lamedoras de guillotina, con el título de *La Marsellesa*, en los nefandos días del Terror.

Lo cierto es que si hoy se quisiera restituir al himno de Miranda su primitivo título, el veredicto popular encontraría mucho más marcial y enérgico el ritmo de rigodon de la contradanza de Reart, aunque la composición de Miranda fuera superior bajo tal concepto al mismísimo duo de la *Muta di Portici* que, en cierta ocasión, hizo que las barricadas se trasladasen desde la escena á las calles de Bruselas.

Por lo demás, el esclarecimiento de la cuestión dió margen hace años á curiosas polémicas de que Saldoni da extensa cuenta en sus *Efemérides de músicos españoles* y en las cuales el respetable maestro llevó, como suele decirse, la voz cantante.

A juzgar por las detalladas noticias de Saldoni que trató íntimamente á Reart, parece estar fuera de duda que el himno actual es de la composición de este último, mientras el primitivo, el verdadero, lo escribió un ayudante de Riego llamado Miranda.

Es realmente extraño que el célebre caudillo cantara, con sus ayudantes, desde el palco del ayuntamiento en el teatro del Príncipe, la contradanza de Reart y, bajo este concepto, la pregunta de Mesonero tiene difícil contestación, pero por lo que á nosotros afecta, baste lo citado para que se tenga noticia del origen del himno más popular de España y que, escrito por su autor, como inofensiva contradanza, ha venido á ser la musa obligada de todos los pronunciamientos y de todas las revoluciones pátrias.

En cuanto á su autor D. José María de Reart y de Copons, fué segun asegura Saldoni, persona estimadísima, entusiasta dilectante y valiente y distinguido oficial de nuestro ejército en la guerra de la Independencia, en la que fué herido. De origen francés, puesto que Reart nació en Perpignan, se educó, sin embargo, desde niño en Barcelona y murió en Madrid el 6 de Abril de 1857, á la edad de setenta y tres años, después de haber sido baron de Solamó, señor de Aiguaviva, carlamo de Montiel (*sic*), oficial de la antigua Real Guardia Walona, coronel retirado, etc., etc., segun dice Saldoni.

Después del *Himno de Riego*, la musa patriótica inspiró dos composiciones más, la una dedicada al ejército libertador y escrita por el director de orquesta D. Estéban Moreno, la otra un *Himno á la libertad* original de D. Ramon Carnicer.

De la primera dice con mucha gracia Mesonero, que la melodía, mas que himno guerrero, parecía música de capilla, como antifona ó gozos de San José, y en cuanto al himno de Carnicer su música tenía una entonación robusta y magestuosa, segun el escritor citado.

Con estos himnos, con el *Trágala*, el *Lairon* y otras menudencias más ó menos musicales, llegamos al año 1821 en el cual los teatros de ópera nos ofrecen de nuevo atractivos é interés crecientes.

ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

## LA VERDAD EN SU LUGAR

*El Liberal* correspondiente al día 31 de Enero próximo pasado, ha publicado la descripción de un banquete, á cuyos postres se pronunciaron varios brindis ó discursos. Uno de estos fué de D. José M. Alonso de Beraza, quien hizo notar «que la educación musical del público de Madrid había hecho notables progresos, que solo hace diez y siete años que Barbieri hizo una especie de tímido ensayo, ejecutando en los conciertos de verano un andante de Haydn, y ahora prepara la Sociedad de Conciertos para esta primavera la novena sinfonía de Beethoven.»

Esto dice literalmente el citado periódico, y si bien yo no puedo menos de congratularme del sentido de tal párrafo y de que todavía haya un crítico tan generoso como el Sr. de Beraza, que se acuerde de mi nombre, siento mucho que cuando éste se saca á plaza, no sea con la verdad histórica y la justicia que serían de desear.

No hace diez y siete años, como dice equivocadamente el Sr. Beraza, sino veinte y tres (Marzo de 1859) que organicé y dirigí unas masas de noventa y tres voces y noventa y seis instrumentos, con las cuales di seis grandes conciertos en el teatro de la Zarzuela. En estos conciertos ejecutamos composiciones de veinte y siete autores célebres antiguos y modernos, entre los cuales se contaron Haydn, con varias obras vocales é instrumentales; Mozart, con su gran sinfonía en Sol menor, su *Lacrimosa* y otras; Beethoven, con su gran septeto; Weber, con sus overturas de Oberon y de *Freischütz*; Mendelssohn, con uno de sus grandes conciertos; Meyerbeer, con su overtura de *L'Etoile du Nord*, etc., etc., etc.—Es decir, que de primera intención, por mi propio impulso, de un solo golpe y sin temor alguno, le di al público varias obras de los autores más clásicos, que fueron desde luego recibidas con el interés y aplauso que se demuestran con solo decir que aquellos seis conciertos, aparte su gran resultado moral ó artístico, produjeron un beneficio total de 133.565 reales vellon.

Durante el ensayo general del último de estos conciertos, propuse á mis subordinados la formación de una sociedad dedicada al cultivo de la música clásica. Esta idea mia fué acogida con entusiasmo por todos los profesores, pero no pudo realizarse hasta algunos años después, por causas ajenas á nuestra voluntad.

Sin embargo, la semilla estaba echada, y no podía menos de fructificar. La *Sociedad artístico-musical de socorros mutuos*, de la cual tengo la honra de ser uno de los primeros fundadores y socio perpétuo de número, se había constituido legalmente en 24 de Junio de 1860, y necesitando allegar recursos para su piadoso instituto, organizó en el salon del Conservatorio dos series de á cuatro conciertos cada una en los meses de Marzo de 1862 y 1864, ejecutando música de varios géneros, con elementos allegadizos del mismo Conservatorio y de otros centros artísticos, bajo la dirección de la Junta de gobierno de la misma Sociedad (de cuya Junta yo formaba parte), llevando la batuta unas veces Joaquín Gaztambide, otras Monasterio y otras yo, al propio tiempo que tomé á mi cargo también la dirección de la parte coral, dando al público algunas obras importantes, entre las cuales se contaron el célebre coro á voces solas de A. Thomas, intitulado *El Tyrol* y la marcha del *Tannhauser*, primera obra de Ricardo Wagner que se ha oído en Madrid y que yo mismo traje de Alemania.

Por aquellos tiempos (Febrero de 1863) empezó á actuar en público y en el salon pequeño del Conservatorio la *Sociedad de Cuartetos*, de la cual fueron y son alma los eminentes artistas mis queridos amigos Guelbenzu y Monasterio, quienes con sus preclaros talentos y gran maestría contruyeron mucho á inocular en la buena sociedad madrileña y en algunos artistas el puro sentimiento de la música alemana.

En el verano de 1864 se fundaron en Madrid los llamados *Campos Elíseos*, y yo solo fui quien organizó y dirigió todos los elementos musicales de aquel sitio de recreo. En corto espacio de tiempo di al público varias óperas, como *Guillermo Tell* y *Ana Bolena*, que eran nuevas para la generación presente, y el *Fausto* de Gounod, que era enteramente desconocida. Además introduje la novedad de los conciertos al aire libre, que tanto se aplaudieron.

A estos conciertos quería sin duda referirse el señor de Beraza en su citado discurso; pero ya se ha visto en lo que dejó atrás apuntado, que cinco años antes ya había yo hecho no una especie de tímido ensayo, como dice el señor de Beraza, sino una valiente representación de la gran música. Por otra parte, en estos mismos conciertos de los Campos Elíseos, aunque desde luego me propuse imprimirles un carácter ameno y alegre, no obstante di al público algunas piezas nuevas del género clásico, como la overtura del *Prometeo* de Beethoven, la de *Euryante* de Weber y otras varias, que sería



prolijo enumerar, pero entre las cuales no se contaba *ningun andante de Haydn*.

Por fin en Abril de 1866 fundé la *Sociedad de Conciertos*, dando al público en el Circo del Príncipe Alfonso dos de voces y orquesta, en los cuales se ejecutó por primera vez una gran sinfonía entera de Beethoven, que fué recibida con general aplauso.

En el verano del mismo año 1866 dirigí con éxito creciente otros veinte y tres conciertos instrumentales en el Jardín de Apolo.

En Marzo y Abril de 1867 di con mi *Sociedad de Conciertos* en el dicho Circo del Príncipe Alfonso los diez de música vocal é instrumental, que harán época en nuestra historia artística, y que todavía son recordados con placer por los amantes de la buena música, quienes, no sin razón, los consideran como el paso más firme que se ha dado en España para la buena interpretación de las obras de los grandes maestros.

Con la misma orquesta, en los Campos Elíseos el verano de 1867, di otros cuarenta conciertos.

También con ella (pero sin coros, bien á pesar mio) di otra serie de siete conciertos en Marzo y Abril de 1868 en el Circo del Príncipe Alfonso; después de lo cual hice dimisión del cargo de director de la *Sociedad de conciertos*, que yo había creado y dirigido durante tres años, y me separé de la misma, por causas ajenas al arte, que no son de este lugar.

Resulta, pues, que desde 1859 á 1868 he dirigido unos *ciento veinte conciertos*, en los cuales desde luego acometí con valor la árdua empresa de popularizar las grandes obras de los autores clásicos. Para este fin organicé la mejor orquesta que podía reunirse, á la cual comuniqué mi entusiasmo artístico y el producto de mis estudios, no sin grandísimo trabajo, porque los profesores instrumentistas, acostumbrados á la rutina de tocar óperas italianas ó zarzuelas, no se amoldaban fácilmente á ensayar con detenimiento los primorosos detalles de las sinfonías de Beethoven, que eran tan completamente desconocidas para ellos como para el público en general. En prueba de esto diré que cuando en el año 1859 empecé á ensayar el andante de la célebre sinfonía en *do* menor de Beethoven, pregunté á uno de los más ilustres profesores de mi orquesta: «¿Qué te ha parecido este andante?» y me contestó: «Me parece que dura más que un par de botas.»

Sin embargo, la buena fé, el tiempo y el trabajo hicieron milagros, y hoy con legítima satisfacción y orgullo, puedo decir que fué mia la iniciativa de dar al público la música clásica, que fué el fundador y primer maestro director de la ilustre *Sociedad de Conciertos* de Madrid, la cual bajo mi batuta, hizo sentir al público las bellezas de *las cinco mejores sinfonías de Beethoven*, y de otra multitud de obras de los más célebres autores antiguos y modernos, muchos de los cuales, como Mendelssohn, Spohr, Haendel, Gounod, Thomas, Wagner y otros, eran enteramente desconocidos del público madrileño.

Si tal hice con los profesores de orquesta, recuérdese también lo que realicé con las masas corales, y dígame: ¿cuando antes de mí, ni después tampoco, se han ejecutado unos coros, como lo fueron *El Tyrol*, el aria de Stradella y los motetes de Eslava á voces solas, en los cuales el público entusiasmado, interrumpía con bravos y palmadas la terminación de cada frase..?

En resumen: Cuando yo dejé la batuta el año 1868, la orquesta y los coros alcanzaban ya un grado de educación artística, en materia de música clásica, que si bien después se ha sostenido dignamente, es lo cierto, que no se ha perfeccionado como debía, sino en la parte del instrumental de cuerda, cuando la ha dirigido el insigne Monasterio.

Por lo que al público se refiere, no estoy de acuerdo con el señor de Beraza, porque los hechos me han demostrado que siempre que por primera vez se ha ejecutado una obra de gran mérito, con la debida perfección, la gran mayoría del público la ha comprendido y aplaudido con el entusiasmo propio de nuestra raza meridional. Lo que ha sucedido en esto ha sido que en los principios había cierta prevención contra la música clásica, y era por consiguiente, menor el número de los que deseaban oír; pero luego, á medida que fué extendiéndose la fama de nuestros conciertos, fué aumentando el número de los apasionados á tan excelente música, sin que por esto pueda decirse que el público de Madrid haya hecho los progresos que reseña el señor de Beraza, pues yo creo que más bien ha atrasado, si atiende á la circunstancia de que cuando yo dirigía mis conciertos, durante la ejecución era tan profundo el silencio del auditorio, que se hubiera sentido volar una mosca, y en los tiempos que ahora corren, muchas veces los verdaderos aficionados tenemos que imponer silencio á cierta parte del público, que acude á los conciertos, más por moda que por entusiasmo artístico.

Después de todo lo expresado, solo me resta añadir, que si en esta oca-

sion he tomado la pluma, no ha sido con ánimo de halagar mi amor propio, sino con el de restablecer unos hechos rigurosamente históricos, que puede comprobar cualquiera, de los cuales resulta que yo no hice, como ha supuesto el señor de Beraza, *una especie de tímido ensayo*, sino que acometí con gran valor la empresa de popularizar la música clásica, y que tal intento lo realicé *cumplidamente* con aplauso general.

Esto parecerá un arranque de inmodestia, y he vacilado mucho, antes de resolverme á escribirlo; pero cuando veo que se desconocen, se olvidan ó se ocultan unos hechos en los que yo cifro una de mis mayores glorias artísticas, no puedo menos de recordarlos, sugetándome, ahora como siempre, con el mayor respeto á los fallos de la crítica.

FRANCISCO ASENJO BARBIERI.

2 de Febrero de 1882.

## REVISTA DE TEATROS

### TEATRO DE LA ZARZUELA

#### LOS DIAMANTES DE LA CORONA.

El sólo anuncio de *Los Diamantes de la Corona* atrajo anteanoche extraordinaria concurrencia al favorecido coliseo de la calle de Jovellanos.

Y es que algunas obras del antiguo repertorio disfrutan del privilegio de una eterna juventud que las hace siempre interesantes y bellas, siempre aplaudidas y gustadas con verdadero deleite.

*Los Diamantes de la Corona* figura entre ellas y obtiene constantemente grandes aplausos; sobre todo cuando le cabe una interpretación tan notable como la de que fué objeto en la noche del pasado lunes.

¡Qué música tan hermosa, tan fresca y tan espontánea!

¡Qué efectos tan bien comprendidos! ¡Qué luz y sombra tan perfectamente distribuidas! ¡Cómo se halla vigorizado todo aquel conjunto por la sávia de la inspiración!

En el desempeño de la zarzuela de Camprodon y Barbieri se distinguieron las Sras. Cortés y Roca, quienes tuvieron que repetir el precioso dúo del segundo acto, el Sr. Bérgeles que dijo con esmero toda su parte, y el señor Orejon que interpretó con gracia el tipo del infatuado ministro portugués.

El Sr. Lacarra estuvo muy discreto y el Sr. Subirá, si bien caracterizó á conciencia el papel de Rebolledo, dejó algo que desear con respecto al canto.

Pero la pieza que más aplausos obtuvo fué la romanza del tercer acto, admirablemente cantada por la Sra. Cortés.

El entusiasmo no reconoció límites, y el público tributó á la artista una ovación tan espontánea como merecida.

Los coros y la orquesta bien.

*Los Diamantes de la Corona* constituyen una *reprise* que dará buenas entradas á la empresa.

Nuestros plácemes á los artistas que han desempeñado la obra y nuestro sincero aplauso al maestro Barbieri, que al fin y al cabo fué el que nos trajo las gallinas.

..

### CIRCO DE PRICE

#### ROSA DE MAR.

Al leer el título en los carteles y ver que la acción del primer acto pasa en Calais y la de los dos restantes en una ciudad inglesa, barruntamos que el libro de la nueva zarzuela estrenada noches atrás en el coliseo de la plaza del Rey, debía ser un arreglo del francés calcado en la ópera cómica de Scribe y de Saint Georges con música de Adolfo Adam, estrenada hace cuarenta años en París con el título de *La Reine d'un jour*.

Y nuestro recelo no tuvo nada de infundado, pues á las primeras de cambio echamos de ver cuan acertados anduvimos en nuestros cálculos.

*Rosa de mar*, es pues, la misma obra á que nos hemos referido, con la sola diferencia, que no es poca por cierto, de que al ser vertida al español ha perdido mucha parte de su importancia, de su movimiento y hasta de su interés.

Hay obras que no pueden ser trasplantadas á nuestra escena, del mismo modo que hay plantas y flores que no medran sometidas á ciertas y determinadas temperaturas.

Y á fé que no ha sido esta la primera tentativa hecha para acomodar al español la ópera á que aludimos; en los comienzos de la zarzuela se apode-



ró de ella un eminente autor dramático, la tradujo magistralmente á nuestro idioma, y, sin embargo, no logró hacerla arribar á puerto de salvación. *Un día de reinado* no obtuvo el favor del público ni adquirió carta de naturaleza en el repertorio de la zarzuela.

Sentado pues que la obra del Sr. Puente y Brañas vale poco, veamos ahora como ha salido de su empeño el autor de la música Sr. Cereceda,

Es este un compositor y ingenioso distinguido que en varias ocasiones ha alcanzado envidiables triunfos y sabido escribir obras llenas de frescura é inspiración que se han representado en casi todos los teatros de España.

Pero de algun tiempo á esta parte no le hallamos tan acertado en sus producciones, á causa sin duda del inusitado afán de producir mucho y de halagar, si se quiere, el mal gusto del público, dejándose arrastrar por ciertas corrientes en un todo contrarias á las severas precripciones del arte.

Circunscribiendonos ahora á la música que el maestro Cereceda ha escrito para *Rosa del mar*, diremos ante todo que se resiente de falta de originalidad.

En la zarzuela de que tratamos aparecen reminiscencias de varias óperas en juego, que el oído menos perspicaz percibe sin gran esfuerzo y que ponen de manifiesto la esterilidad imaginativa del compositor, que quizas inconscientemente las produce sin darse cuenta de ello ni conocer la entidad del pecado que comete.

Por lo demás, la partitura del maestro Cereceda está bien instrumentada revela gran conocimiento de los secretos del arte de la composición y contiene trozos que en otras condiciones hubieran obtenido mejores resultados y sido objeto de espontáneos y nutridos aplausos.

Pero perdidos en medio de aquel conjunto desigual y esmaltando un libro pobre y destituido de belleza, de gracia y de interés nada tiene de particular que no brillaran del modo debido ni fueran apreciados con justicia.

Estas indicaciones bastan por sí solas para que desistamos del minucioso examen de las piezas musicales que figuran en la nueva obra, y pasemos á hablar de su ejecución.

Solo dos palabras diremos acerca de ella.

La señora Delgado, encargada de la parte de protagonista, cumplió bien con su cometido, aunque dejó algo que desear en algunos pasajes á causa de no cuadrar su papel á las especiales condiciones que la adornan.

Palou canto con gusto y afinación y dijo bien algunas frases. Pero por Dios, Palou, estudie V. el tipo que representa y no nos haga recordar siempre al sargento Kalmuff.

Tormo salió airoso en el desempeño de su papel, cantó con la gracia acostumbrada y declamó muy concienzudamente. Más de poco le sirvió su trabajo, pues no es posible sacar partido alguno de la tarea que le estaba encomendada.

Los demás artistas hicieron cuanto pudieron por no descomponer el cuadro; los coros cumplieron bien y la orquesta no hizo grandes prodigios de habilidad ni se recomendó por su precisión y ajuste.

Las decoraciones del Sr. Muriel no son de lo mejor que ha pintado tan distinguido artista si bien producen buen efecto. El Sr. Cereceda fué llamado repetidas veces á la escena en la que se presentó acompañado de los artistas que habian tomado parte en el desempeño de la obra.

La claqué admirable, aunque en algunos momentos estuvo á punto de promover un conflicto con las ruidosas manifestaciones de su legítimo entusiasmo.

UN MÚSICO VIEJO.

\*\*\*

#### TEATRO DE VARIEDADES

##### LUCES Y SOMBRAS.

El miércoles, según anunciamos, se estrenó en este teatro la revista cómica-lírica en un acto y varios cuadros titulada *Luces y sombras*, letra de los señores Lastra, Ruesga y Prieto, música de los señores Chueca y Valverde.

El asunto de dicha obra es con poca diferencia el mismo que siempre se trata en esta clase de revistas. Exhibir los acontecimientos más culminantes del año transcurrido, presentados con más ó menos tino é ingenio, es el único propósito de los autores, y fuerza es convenir en que esta vez lo han logrado con éxito.

El primer cuadro se titula el Reino de las luces, y en él se presentan las diferentes luces usadas por la humanidad, las cuales pretenden cada una de por sí ocupar el primer puesto ante la sociedad actual; pero la inespera-

da aparición de la luz eléctrica (señorita Espejo) eclipsa de hecho á todas las demás.

El Siglo XIX y la luz eléctrica, son los dos principales personajes de la obra, y ante ellos, una vez unidos, van pasando todas las alegorías de los sucesos del año.

El cuadro de los teatros, la escena de los fantoches, las de los guardias de orden público, las rifas suprimidas y tantas otras gustan y mantienen al espectador en continua hilaridad hasta el final de la obra.

La música, como toda la de los señores Chueca y Valverde, es alegre y chispeante y está en carácter con el libro. Los números más salientes y que hubieron de repetirse, fueron: el vals de las bugías, cantado por la señorita Vivero; el coro de niños de las rifas y los couplets del abonado, dichos por el señor Rihuet con su acostumbrada gracia y vis cómica.

En suma: repetidos aplausos para autores y actores, que fueron llamados á escena tres ó cuatro veces al final de la obra, y muchas entradas en perspectiva para la afortunada empresa.

\*\*\*

#### TEATRO LARA

##### CAER EN EL LAZO.

*Caer en el lazo* es el título de una comedia en dos actos, escrita en verso fácil y bien dialogada, que se estrenó el sábado en Lara.

El autor y los actores cayeron en el lazo, y, *esclavos de su culpa*, tuvieron que aguantar hasta el fin las protestas del público.

Con éste no es posible saber nunca á qué atenerse.

El asunto es el siguiente:

Un señor andaluz (Zamacois), de baslan'e edad, tiene un sobrino con el cual no gana para *sablazos*.

Una americana (la Alverá), muy rica, se enamora de este sobrino en Biarritz. Esta americana tiene una aya negra.

Pues bien: el tío escribe á su sobrino que, puesto que lo que desea á toda costa es tener dinero, él le proporcionará un *buen partido*, y que se case.

El sobrino acepta. Se casa por poder con la americana, y con objeto de demostrarle que no consiste la felicidad en tener dinero, le hacen creer á su vuelta que su mujer es la negra, lo cual da lugar á escenas cómicas muy naturales, si bien algo fuertes.

La señora Valverde hizo su papel á la perfección; con su gran talento y la cooperación de un corcho quemado, se trasformó en una negra, capaz de inspirar horror al marido más *metalizado* del mundo.

¿Es esto teatral? Sí.

Por esta parte no habia razon para protestar.

Que hay en la obra chistes y situaciones que la moral puede y debe rechazar, es cierto; pero como otras veces han pasado otras peores, no tiene nada de extraño que, como digimos al principio, el autor y los actores *cayeran en el lazo*.

No es esto decir, ni mucho menos, que la obra debiese pasar: es hacer constar que si los autores se atreven á ciertas cosas, es porque se les ha dado pié para ello.

Nos alegramos en bien del arte que el público emprenda ese camino... si ha de perseverar en él.

La interpretación de la obra no pudo ser mejor.

\*\*\*

#### TEATRO MARTIN

##### SUCUMBIR EN LA ORILLA.

Ménos concurrencia de la que era de esperar dadas las simpatías de que goza el actor señor Yañez, ocupaba las diferentes localidades del teatro Martin la noche del beneficio de éste (del actor no del teatro).

Estrenábase *Sucumbir en la orilla*, drama en tres actos, y un juguete cómico en uno: ¡ojalá hubiera sido al contrario! tres actos de juguete y uno de drama.

Y no lo tome á ofensa el autor del drama (señor Oneca si mal no recuerdo) pues no lo decimos sino porque conformes con el refrán de *lo bueno poco*, hubiéramos preferido ménos cantidad *dramatizable*.

Que el drama era bueno lo demostraban los aplausos del público que llenaba las galerías, al final de aquellos ripios, dichos, gracias á Dios todo lo mal que podía (y podía bastante) por la protagonista de la obra, sobre todo en la escena del tercer acto en la cual hay una conversacion en octavas reales que no hay más que pedir.



El dice una octava, ella otra y así hasta que se marchan.

No referimos á nuestros lectores el argumento porque no tenemos la seguridad de que sean aficionados á las novelas á lo *Ponson du Terrail*.

La única situación *verdaderamente dramática* es la del final del segundo acto.

El beneficiado hizo un papel que no podía redundar en beneficio suyo.

A pesar de eso estuvo bien porque el señor Yañez, es un verdadero actor.

Tuvo aplausos y algunos regalos valiosos.

El juguete cómico que se estrenó después del drama cumplió su cometido, pues hizo reír lo suficiente para olvidar á las primeras escenas el mal humor que producen casi siempre los dramas como *Sucumbir en la orilla*.

AGUILERA.

## EL BAILE DEL CONSERVATORIO.

Con decir que el baile era de los llamados de beneficencia, es suficiente para que todos comprendan que estuvo brillante y concurrido.

En España, el medio mejor para organizar una fiesta es dejar hacer á la mujer; allí donde lleva su influencia y por consiguiente sus miradas, está el buen gusto, la elegancia y cuanto es preciso para atraer á los jóvenes y á los viejos, es decir, á los que aman y á los que pagan.

La mujer española es digna de ejercer todas las carreras.

El Consejo de instrucción pública al aconsejar la emancipación de la mujer, debió inspirarse en los actos de las damas que se dedican á organizar bailes de *beneficencia*.

Pero el Consejo ha llegado tarde, la mayoría de las damas se han emancipado ya.

\*\*\*

Algunos periódicos han elogiado al director artístico Sr. Lon y Albareda. Los plácemes son merecidos.

Las damas han recibido elogios de la prensa y de los concurrentes. Si no hubiera sido *irregular* también los concurrentes los habrían tributado al Sr. Lon.

\*\*\*

Hablar de *toilettes* es difícil, porque se expone el cronista más diligente á olvidar alguna y por tanto se expone á un *disgusto*.

Hay sin embargo, ciertas *toilettes* y ciertas damas que no es posible olvidar después de haberlas visto.

La marquesa de Hoyos merece el primer puesto, pues fué una de las organizadoras; llevaba un traje de raso negro y collar de perlas. Su hermana la de Villalobar lucía un elegante traje guarnecido de encajes y cintas de raso. La señora de Bayo se distinguía por su traje de raso blanco con flores bordadas. Las organizadoras se lucieron por su gusto en adornar el salón y sus personas.

La *jaula* era digna de los pájaros, y viceversa.

La hija de la vizcondesa de Bréssones una estrella que ha aparecido este invierno en el firmamento de la belleza; Mad. Rattazzi, mejor dicho la señora de Rute, las de Primo de Rivera, la linda hija del ministro de Marina, la de Nuñez Topete y la de Abella completaban el cuadro.

Hé aquí un cuadro que tendría más éxito que los de Pradilla.

\*\*\*

El sexo fuerte á la altura del buffet; este resistió el ataque porque también era fuerte.

\*\*\*

La orquesta tocó con tal maestría, que su director Sr. Gonzalez se nos figura que dirigirá muchos bailes esta temporada.

\*\*\*

## BAILE DE ESCRITORES Y ARTISTAS.

Aunque estuvo muy bien, los escritores y artistas de la Asociación, no están en carácter disponiendo bailes.

Para vengarse de esta debilidad disponen una fiesta en honor de Murillo.

El 1.º de Abril es su centenario.

Para entonces reservamos nuestros aplausos á la Asociación.

ALMAMUERTA.

## EL CENTENARIO DE AUBER

Con gran solemnidad se ha celebrado en París el centenario de Auber, autor de tantas obras que han llenado de gloria á su patria y que ha recibido el aplauso del mundo entero.

Los teatros líricos y los conciertos dedicaron las funciones de los días 30 y 31 del pasado mes á conmemorar la fecha del natalicio del gran maestro, ejecutando las más hermosas é inspiradas de sus composiciones. Hé aquí la forma que revistieron dichas solemnidades:

### EN LA OPERA

La sala estaba llena de bote en bote, y el espectáculo se componía de la *Muette de Portici*, con un paso á tres intercalado en el tercer acto y bailado por Merante, la Sangalli y Rosita Mauri, y de la cantata compuesta expresamente por Gille y Leo Delibes, como homenaje tributado al eminente compositor.

Cantaron la *Muette* Villaret y Lassalle y Mad. Lacombe Duprez, corriendo el papel de Fenella á cargo de Mlle. Salanville.

Toda la ópera fué estrepitosamente aplaudida, sobre todo el gran dúo *Amour sacré de la patrie*, que mereció los honores de la repetición en medio de un entusiasmo indescribible.

El paso á tres, produjo también extraordinario efecto.

La cantata de Delibes causó inmenso fanatismo y electrizó materialmente al auditorio.

### EN LA OPERA COMICA

Abrió el fuego el primer acto de la ópera *Le Maçon*, que fué muy aplaudido y deliciosamente ejecutado.

Cantóse en seguida un cuadro de *Manon Lescaut*, inédito para la mayor parte del auditorio.

Mlle. Adela Isaac estuvo inimitable en el desempeño de su parte.

Acto continuo la orquesta atacó la ópera de *Zanetta*, y á la terminación de tan hermosa pieza, los alumnos del Conservatorio cantaron con singular maestría un coro de *Fra Diavolo*, que les valió una ovación tan ruidosa como espontánea.

Mr. Fugère interpretó con acierto un aria de *Marco Spada*; la orquesta bordó un pasaje de la ópera *Le premier jour de bonheur*; MM., Talazac, Herbert, Carroul y Belhème cantaron el cuarteto de *La Sirene*, terminando la primera parte del programa con la inspirada aria de *Acteon*, dicha de un modo inconcebible por Mad. Carvalho. ¡Qué triunfo tan inmenso, y que llamadas á la escena tan cariñosas y entusiastas!

La orquesta inauguró la segunda parte con la interpretación de la ópera *Le Cheval de bronze*; Mr. Tarquin dijo muy bien una aria de la misma ópera y Mlles Mezeran, Dupuis y Cordier y Mr. Barre cantaron el cuarteto de *Lestorg*.

El aria de la *Sirene* cantada por Talazac, produjo gran efecto y el *Fo-li-fo* interpretado por los alumnos del Conservatorio dió lugar á ruidosas manifestaciones de entusiasmo. Mme. Miolan Carvalho, y Mme. Bibault entusiasmaron á la concurrencia en el dúo de *Le premier jour de bonheur* y terminó la fiesta con unos versos admirablemente dichos por Mr. Delauney, de la Comedia francesa.

### EN EL CONCIERTO PASDELOUP

Vasto era el programa del festival consagrado á la memoria de Auber.

Entre las varias piezas de que se componía y cuyo catálogo omitimos en gracia de la brevedad, figuraban el *O salutaris*, el coro de pages de la ópera *Le Roi de Garbe* y el famoso dúo de la *Muette*, piezas todas que fueron repetidas entre bravos y palmadas. Mlle. Marimon cantó á la perfección el aria de la ópera *Le Concert à la Cour*, en cuya ejecución fué victoreada por el público.

Todas las piezas del programa obtuvieron una acogida digna de la fama del gran maestro cuyo centenario se celebraba, y el auditorio salió en extremo satisfecho y complacido del notable festival organizado por Mr. Pasdeloup.

### EN EL CONCIERTO COLONNE

Mr. Colonne, hizo ejecutar el aria del *Concert à la Cour*, cuatro fragmentos de la *Muette*, un aria de la ópera *le Philtre*, la ópera *le Cheval de bronze*, el entreacto de la ópera *Les diamants de la Couronne*, el coro del *Premier jour de bonheur*, dos conciertos y un trio de Auber.

Los solistas eran MMrs. Bosquin, Lauwers, Dethurens, Deaner, Gillet y Mlles. Maria Tayan, Remy y Perrouze.

Todas las piezas fueron estrepitosamente aplaudidas y algunas de ellas provocaron extraordinario entusiasmo.

Tal es el balance de la ceremonia celebrada en París en honor del gran compositor que ha legado al mundo del arte tantas y tantas obras que no envejecerán jamás.

## CORRESPONDENCIA NACIONAL

Valencia 1.º de Febrero de 1882.

Sr. Director de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

Muy Sr. mio: Anoche terminaron en este teatro Principal la serie de representaciones en las cuales ha tomado parte D. Julian Gayarre. La



ópera *Aida*, fué la elegida para el beneficio y despedida de tan notable cantante, viéndose con tal motivo el citado coliseo completamente lleno.

Le ayudaron en el desempeño de esta obra las señoras Remondini, Biancolini, y los señores Laban y Villani, pudiendo decirse, sin ningún género de duda, ha sido la obra que mejor ajuste ha alcanzado por parte de todos en lo que va de temporada.

Nuestro compatriota Gayarre desde que apareció en la escena cantando la sentida romanza: *Celeste Aida*, hasta el bellissimo duo *O terra addio*, con que finalizó la ópera, estuvo admirable en cuantas piezas cantó, siendo saludado por el público con repetidos aplausos y llamadas al proscenio. Pero donde la ovación rebasó los límites del fanatismo fué en el acto tercero al terminarse el tercetino que canta con *Aida y Amonasró*. Las luces Drumond de varios colores inundaron de pronto el escenario; una lluvia de oro se desprendía desde los telares mezclada con hojas de laurel; multitud de palomas y tórtolas cruzaban por todas partes; ramos de flores naturales caían á las plantas del vencedor de los etíopes; coronas, poesías y gran número de regalo de inmenso valor constituyeron la entusiasta ovación que la empresa y el público le tenían preparada al cantante navarro, legítima gloria de nuestra española tierra.

No menos dignas de aplauso fueron también las señoras Remondini y Biancolini encargadas de las partes de *Aida y Amneris* respectivamente, sobre todo en el gran duo del acto segundo. La lucha gigantesca que las enamoradas de *Radamés*, sostienen en esta pieza musical descrita por Verdi con segura mano y con todo el fuego de su genio, fué interpretada con acierto y seguridad por las referidas, imprimiéndole el verdadero carácter que la situación altamente dramática reclama.

Pero aquí, y sin pecar de apasionados, debemos hacer especial mención de la señora Remondini, por cuanto sin estar considerada como á notabilidad viene figurando ya dos años en los cuadros líricos aquí formados y al cantar con dos colosos como la Biancolini y Gayarre se ha colocado á grande altura no desmereciendo en nada á su lado en cuantas obras ha tomado parte demostrando una vez mas lo que vale para el arte tan modesta como notable cantante.

Una dicción correcta y delicado fraseo, unido á su buena escuela, completan á la cantante que tantos y merecidos aplausos ha cosechado en este coliseo.

Los señores Laban y Villani ajustados en sus respectivas partes de *Amonasró y Ramfis*.

Los coros bien.

Y la orquesta sacando grandes efectos bajo la batuta del Sr. Ribera.

Los ensayos de *La Forza del Destino* adelantan con rapidez, mañana debuta en el *Trovador* el tenor Fenaroli.

Se repite suyo afmo. S. S. Q. S. M. B.

EL CORRESPONSAL.

Alcoy 4 de Febrero de 1882.

Señor Director de la CORRESPONDENCIA MUSICAL.

Muy señor mío: Pocas veces se vió tan favorecido nuestro teatro Principal como en las noches del 28 y 31 del próximo pasado mes. El anuncio de que debutaban como solistas en el primer día citado los niños Rafael Perez y Rafael Gisbert, émulos á la vez de Huertas y Paganini, atrajo á dicho coliseo una concurrencia extraordinaria. El niño Rafael Perez drinció por ejecutar en la guitarra una fantasía de Ciebra y el *miserere* de *El Trovador*, arregladas ambas piezas para dicho instrumento por el maestro Arcas. Al concluir, y en medio de atronadores aplausos, se hizo salir por dos veces al patto escénico al pequeño artista, que, deferente con el público por la justa ovación que se le tributaba, tocó una sevillanas erizadas de dificultades, con tal maestría, que el auditorio, lleno de entusiasmo, le interrumpía á cada momento. No dudo que si sigue constante en el estudio del difícilísimo instrumento de su predilección, llegará á ser una notabilidad europea.

El segundo de los artistas Rafael Gisbert, tocó en el violin la preciosa melodía de Gounod, *El cielo ha visitado á la tierra*, y la polaca de *Los Puritanos*, con soltura y afinación, demostrando que tiene facultades nada comunes para dominar el instrumento de Sarasate. Fué acompañado al piano con delicadeza por el joven Jorge Mira. Se dió fin al concierto con tres melodías para violin y guitarra, composición de nuestro paisano don Francisco Antolí, que gustaron por su sencillez y delicada interpretación.

Igual concurrencia que en el anterior concierto llevó á dicho teatro en la noche del 31, el estreno del quinteto de Bocheridi y otro quinteto de Cappa, por la orquesta Novísima. Ambas composiciones, de un sabor clásico muy marcado, fueron interpretadas con la delicadeza y precisión que tiene acreditada dicha orquesta. El público rindió tributo de justa admiración á los artistas que desempeñaron dichas obras, pidiendo la repetición de ambas con insistencia y entusiasmo.

X.

## NOTICIAS

MADRID

La propiedad en España y Portugal de la mayor parte de las piezas nuevas de Fahrbach, ejecutadas en los bailes de la Ópera de París, y de que hablamos en otro lugar de éste número, ha sido adquirida por nuestra casa editorial, la cual prepara su publicación de la que oportunamente daremos cuenta á nuestros suscritores.

En el teatro de Variedades ha sido admitido un juguete titulado *El peor consejo*.

Desde el Domingo se halla entre nosotros la prima donna señora Galli-

Marié, celebrada soprano que viene á interpretar en nuestro régio coliseo la protagonista de *Mignon*, de Ambrosio Thomas, que será puesta en escena esta semana.

Ayer debió llegar también á esta Corte el tenor Capelletti, con objeto de tomar parte en algunas representaciones del indicado teatro, y de encargarse del papel de *Vasco de Gama* de la *Africana*, celebrada ópera de Meyerbeer.

En la calle del Sordo se va á construir un espacioso y elegante teatro que llevará probablemente el nombre de *Calderon*.

Están pendientes de aprobación los planos correspondientes, y en breve se dará principio á la demolición de las casas que existen en los 15.000 piés de terreno que se destinan á la construcción del indicado teatro.

El celebrado poeta portugués, Sr. Guerra Jimenez acaba de traducir al idioma de Camoens el aplaudido drama *El Gran Galeoto*, de nuestro ilustre compatriota el Sr. Echegaray, que se ha de representar en breve en uno de los primeros teatros de Lisboa.

Así lo asegura un periódico que se publica en el corte lusitana.

En la presente semana darán principio en el teatro Español los ensayos de una producción dramática, original de D. José Sanchez Arjona.

Dícese que el Sr. Rovira ha organizado una magnífica compañía para la próxima temporada en el Teatro Real.

Se habla de la Patti, de la Santrich, de la De Reské y de la Pasqua; de los tenores Gayarre, Massini y Lestellier; de los baritonos Maurel y Verger y de los bajos Uetam y De Reské.

Deseáramos que se realizaran estos planes y que fuera verdad tanta belleza.

En el Teatro Real se ha vuelto á cantar el *Roberto el Diablo*, con la novedad de figurar como protagonista nuestro compatriota el Sr. Marin, el cual fué aplaudido durante el trascurso de la representación y extraordinariamente celebrado al terminar la siciliana.

La De Reské y Uetam, inimitables como de costumbre.

La sociedad *Union Artístico Musical* ha dirigido un atento y cariñoso oficio al reputado maestro D. Salvador Giner, felicitándole por su reciente nombramiento de director del conservatorio de Valencia, felicitación tanto mas atenta y oportuna, cuanto que la indicada sociedad de conciertos, ha conquistado justísimas palmas en la ejecución de diferentes é importantes obras debidas á la bien cortada pluma del maestro Giner.

El propietario del teatro de la Comedia, deseando dar al mismo todas las condiciones necesarias para prevenir en caso de incendio los males que trae consigo todo siniestro, ha dotado al indicado coliseo de un caudal tal de agua, con dobles tuberías y nuevos juegos de mangas que en breves momentos puede extinguirse por completo el voraz elemento.

El activo empresario de la Zarzuela Sr. Arderius ha contratado una compañía dramática portuguesa compuesta de los actores más notables del vecino reino, la cual actuará en el favorecido coliseo de dicho nombre, el próximo mes de Mayo durante las fiestas que motivará la anunciada visita del rey de Portugal á esta corte.

En la noche del 5 del actual pasó á mejor vida el distinguido profesor de flauta don Pedro Sarmiento y Verdejo.

El fallecimiento de dicho artista ha sido una sensible pérdida para el arte músico español, pues el señor Sarmiento, además de desempeñar una importante cátedra de profesor en la Escuela Nacional, estaba justamente considerado como uno de los más distinguidos miembros de la Sociedad de Conciertos, á la que pertenecía desde su fundación.

Sus condiciones morales le granjearon la amistad de cuantos le conocían y le trataban.

Enviamos nuestro más sentido pésame á la familia del finado.

El conocido maestro de capilla y organista, residente en Tolosa, D. Felipe Gorrita, ha sido honrado con el primer premio otorgado por la Sociedad Internacional de organistas y maestros de capilla de París, por sus composiciones religiosas presentadas en el último concurso celebrado por dicha Sociedad. Felicitamos á nuestro compatriota por tan señalada como merecida recompensa.

A la mayor brevedad se estrenará en el teatro Español el drama titulado *Venganza cumplida*, en dos actos, y *La flor del espio*, drama también, y en un acto.

En el presente mes se estrenará en el teatro de la Comedia una revista en un acto y diez y seis cuadros, original de dos aplaudidos autores, titulada *El verdadero zaragozano*.

El viernes, 10, tendrá lugar en el teatro de la Zarzuela el beneficio de la primera tiple señora Franco de Salas. Con tal motivo se pondrá en escena la conocida y aplaudida obra *Adriana Angot*.

La beneficiada cantará, además, la canción titulada *La buena ventura*, escrita expresamente para el beneficio de la señora Franco de Salas, por los señores Pina Dominguez y el maestro Rubio.

El martes de la próxima semana se pondrá en escena en el teatro Español, el nuevo drama *Morir dudando*, original de D. Emilio Reus.

Ha sido admitida por la empresa del teatro de la Comedia, una en un acto, titulada *Durante el baile* original del señor Godo.

La Comisión de espectáculos del Ayuntamiento se reunió el día 5 del actual, para discutir el informe emitido acerca del proyecto de erección del



teatro Español en la plazuela de Santa Ana. El informe redactado y presentado por el señor Santibañez es favorable al pensamiento: su lectura, no obstante, promovió un animado debate, después del cual se acordó citar á una junta á los firmantes de la proposición.

Estando á la mira de cuanto ocurra y se resuelva acerca de este asunto sobre el cual hemos manifestado antes de ahora nuestra opinión.

Nota de las representaciones que han tenido lugar en el teatro Real desde la publicación de nuestro último número:

Miércoles, 1.º, *La fuerza del destino*.

Jueves, 2, *Roberto el Diabolo*.

Viernes, 3, *Fra-diavolo*.

Domingo, 5, *Roberto el Diabolo*.

Lunes, 6, *Fra-diavolo*.

Martes, 7, *Il trovatore*.

#### PROVINCIAS

SEVILLA.—Para primeros del mes de Abril próximo, empezará á actuar en el Teatro-Circo del Duque de aquella ciudad la compañía dramática que dirige el aplaudido actor D. Antonio Vico.

SANTIAGO.—Uno de estos días darán principio las funciones de ópera italiana en dicha ciudad, por la compañía que con tan buen éxito ha trabajado y continúa trabajando en el teatro Principal de la Coruña.

CARTAGENA.—La ópera *Faust* puesta en escena días há en aquella ciudad por la compañía que dirige el Sr. Tamberlik, alcanzó un éxito lisonjero, habiéndose distinguido en su desempeño las Srtas. Tressol y García Cabrero, y los Sres. Tamberlik, Merolés y Verdini.

PALMA DE MALLORCA.—Ante una regular concurrencia se cantó en la próxima pasada semana la aplaudida ópera *El Barbero de Sevilla*.

En el desempeño de la misma, estuvieron acertados la Sta. De-Bailou, los Sres. Ordinas, Guadagnini y Maurelli, que recibieron repetidas muestras de aprobación del auditorio.

VALLADOLID.—Con la conocida zarzuela *Las dos princesas*, se ha presentado en el Teatro Calderon de aquella ciudad la compañía que dirige el distinguido barítono D. Maximino Fernandez. Todos los artistas fueron aplaudidos, distinguiéndose en su ejecución las Sras. Gonzalez y García (doña Eulalia y doña Antonia) y el Sr. Fernandez, que desempeñaron con acierto sus papeles respectivos.

CADIZ.—Una vez vencidas las dificultades que se presentaban para la construcción de un importante coliseo que sustituya con ventaja al gran teatro incendiado últimamente, el consejo de administración nombrado al efecto para llevar á cabo dicha construcción, abre un concurso, cuyas bases pueden resumirse en las siguientes:

Cada pliego-proyecto se compondrá de las plantas, trazados de fachadas con todas las secciones y detalles que estimen oportuno los expositores para explicar mejor su pensamiento, pero con objeto de que puedan compararse los diferentes proyectos entre sí, convendrá que contengan dos fachadas; la principal y una lateral;

Planta de sótano y cimientos, baja y otras dos más, á la altura exigidas por la distribución.

Deberán presentarse además detalles de decoración y construcción de las partes más importantes del edificio;

Los planos se presentarán en buen papel ó en tela, bien delineados y descritos.

Los detalles podrán presentarse acuarelados, pero no será condición precisa para el concurso.

Los planos guardarán relación con el objeto á que se destinan, afectando un carácter armónico de manera que no desdiga el conjunto de los detalles.

No se prescribe ningún estilo arquitectónico, cada cual elegirá el que fuere más de su agrado, siempre que sea apropiado al objeto á que se destina.

El consejo señala tres premios que consistirán en 3.500, 1.500 y 1.000 pesetas respectivamente para los tres pliegos más importantes que se presenten.

BARCELONA.—Después de la forzada y larga clausura del Gran teatro del Liceo, parece que los filarmónicos podrán contar, por fin, con una buena compañía de ópera italiana, que actuará en el teatro Principal por cuenta de la empresa Brugada.

Dicha empresa cuenta, entre otros artistas, con el maestro Goula y el tenor Massini, que han formado ya contrato con aquella, para dar comienzo á sus tareas, una vez terminadas las de nuestro régio Coliseo.

Según noticias autorizadas, la empresa del teatro de Bilbao está terminando la formación de la brillante compañía de ópera que ha de actuar en aquel teatro la próxima primavera.

Cítanse los nombres de Gayarre, Uetam y la Durand, cuyos contratos se creen asegurados.

Nuestro compatriota el distinguido concertista señor Albeniz, que tantos triunfos está obteniendo en cuantos conciertos ha dado durante su viaje artístico por las provincias del Norte, está terminando una zarzuela que se pondrá en escena la presente semana en el teatro de Bilbao. La prensa toda de la localidad prodiga grandes elogios á dicho artista.

#### EXTRANJERO

Días pasados fué pasto de las llamas el teatro de la Opera House de Cincinnati, (Estados Unidos.) No hubo desgracias personales.

El 17 de Enero último hubo amago de incendio en el escenario del teatro de Kaschan en Hungría. El humo invadió la platea y los bomberos acudieron tan á tiempo que en pocos momentos quedó extinguido el incendio y no hubo víctima alguna. La causa fué el descuido de los encargados del servicio escénico.

El maestro Scontrino ha escrito la música de un libreto en un acto que se titula *Il Progesttista* que se pondrá en escena en el teatro Argentona de Roma.

Dicen de Marsella que Mr. Bernard director del Gran-Teatro ha demandado al barítono Maurel ante el tribunal de comercio reclamándole 20.000 francos de daños y perjuicios por haber roto la escritura, por la cual el artista se había obligado á cantar cuatro veces desde el 10 al 24 de Febrero.

París ha sido verdaderamente favorecido durante el mes de Enero; después de Wieniawski, ha oído á Rubinstein, al pianista de poderosas facultades, al artista original cuyos conciertos son solemnidades inolvidables.

El lugar de la fiesta más bien que sala Erard podía llamarse almacén de diamantes y de bellezas, ¡qué trajes! ¡cuánta joya! y que triunfo para el artista.

Rubinstein es hoy el pianista de moda, y cuando anuncia un concierto, el público toma todas las localidades sin preguntar siquiera el programa de la función. El deseo de oír á ese coloso del arte conmueve al mundo musical que toma la sala por asalto. Rubinstein, en fin, es el rival de Liszt.

París volverá á oírle aún en tres conciertos más que está preparando en la misma sala Erard.

En el teatro de Novedades de París, se ha vuelto á representar *Fatinista* de Suppé, haciendo la señorita Susana Lagier el papel que creó la señorita Aubrigs.

Se ha formado en París una Sociedad de capitalistas franceses y belgas para fundar un teatro de Opera popular en la calle de Chateau d'eau.

La sala contendrá 4.000 localidades cuyo precio variará desde cincuenta céntimos de franco á un franco.

El municipio ha votado para este teatro una subvención de trescientos mil francos y se espera que el Estado ayudará con una de doscientos mil francos.

Con quinientos mil francos de subvención tiene la explotación probabilidades de éxito.

El segundo baile celebrado en el teatro de la Opera de París, ha sido más animado que el primero.

Agrupada alrededor de la orquesta de Fahrbach, la juventud dorada de la gran capital, no cesó de aplaudir al famoso maestro Vienés, aclamándole y haciéndole repetir las principales piezas del programa.

Las célebres polkas *Dame de cœur*, *Verre en main* y *Tout á la joie*; los soberbios vales nuevos: *Chants d'allegrasse*, *¡Salut á toi!* y *les Sybarites*; las intencionadas mazurkas la *Printaniere* y *Perle asiatique* y la incomparable marcha *Adieux á la Hongrie*, produjeron inmenso fanatismo. El repertorio de Fahrbach es el que está hoy de moda y el único que priva en todos los bailes y salones.

El 9 de Febrero se ha inaugurado la temporada italiana en el teatro Victoria de Berlín. Los principales artistas de la compañía son, señoras Turolla, Pasqua, Mery y Malvezzi, los tenores, Corsi y Signoretti, los barítonos Verger y Giasomelli, y los bajos, Maini y Seidemann. El director de orquesta es el maestro Cialdini.

Al día siguiente de haberse ejecutado en el Teatro de la ópera de París, la cantata del centenario de Auber, el autor de la letra Mr. Gille, distinguido crítico literario y autor dramático, tan simpático como estimado, recibió el nombramiento de caballero de la Legión de Honor.

Con arreglo al programa, que insertamos á continuación, el 4 del corriente mes dió M. Luis Diemer un magnífico concierto en el cual fué muy aplaudido y festejado nuestro distinguido compatriota el Sr. Diaz Albertini, hoy objeto de grandes simpatías y manifestaciones de cariño en los altos círculos de la sociedad parisien.

El último número se dejó en blanco expresamente para que lo llenara Rubinstein que asistió á la *soirée*.

En efecto, durante tres cuartos de hora, el gran pianista encantó al auditorio compuesto en su mayor parte de artistas, tocando las mayores piezas de su inmenso repertorio.

Diaz Albertini rayó también á inmensa altura y fué objeto de una entusiasta y espontánea ovación.

Rubinstein felicitó al gran violinista por la perfección con que interpretó su música, y se mostró muy satisfecho del buen éxito de la fiesta organizada por Luis Diemer.

1.º Trio en sol menor, Rubinstein.—DIAZ-ALBERTINI, LOYS Y DIÉMER.—2.º Heure du soir, Delibes.—Le Fils des Asra, Rubinstein.—M. L. VALDEC.—3.º Dos piezas para violoncello y piano, Rubinstein.—M. R. LOYS.—4.º Ana de Salomé (Hérodiade), Massenet.—MADAME H. FUCHS.—5.º Nocturno de Chopin, transcrito por Sarasate.—Danse hongroise, Brahms.—DIAZ-ALBERTINI.—6.º Menuet (François Coppée), Diémer.—Sérénade espagnole (A. Grimault), Diémer.—M. L. VALDEC.—7.º Polonaise, piano et violoncello, Chopin.—MM. LOYS ET DIÉMER.—8.º Deux Mélodies Persanes, Rubinstein.—Le Cavalier (A. Grimault) *primer audition*, Diémer.—MADAME H. FUCHS.—9.º Andante y Final de la Sonata en la menor, Rubinstein.—DIAZ-ALBERTINI ET DIÉMER.—10.º Final.

Madrid: Imprenta de EL LIBERAL, á cargo de Lucas Polo, calle de la Almudena, núm. 2.